

Elredo de Rieval nace en Hexham, al norte de la actual Inglaterra en el año 1110. Hijo de un sacerdote casado —no era extraño en la Inglaterra de los siglos XI y XII—, es preparado en su juventud en la escuela de Durham. A temprana edad conoce al Rey de Escocia David, en cuya corte sirve, entre otros menesteres, como formador del príncipe Enrique. En 1134 Elredo se convierte en monje cisterciense, en la recientemente fundada abadía de Rievaulx en Yorkshire, donde será nombrado maestro de novicios. En 1143, Guillermo Earl de Lincoln, funda una nueva abadía cisterciense en sus tierras en Revesby, hija de Rievaulx, Elredo es enviado con doce monjes a tomar posesión de la nueva fundación y nombrado abad.

(AELREDO DI RIEVAULX, *Gesù dodicenne preghiera pastorale*, a cura di Domenico Pezzini, *Letture cristiane del secondo millennio*, 29, Milano 2001, pp. 24-27).

ELREDO DE RIEVAL, *La amistad espiritual*

Que me bese con el beso de su boca

«En la amistad se hallan unidas la honestidad y la afabilidad, la verdad y la alegría, la simpatía y la voluntad, el sentimiento y la acción. Todas estas virtudes nacen en Cristo, se desarrollan por Cristo y se perfeccionan en Cristo. No parece, pues, demasiado difícil ni contrario a la naturaleza, ascender desde Cristo —inspirador de este amor por el que amamos a un amigo— a Cristo que se nos ofrece él mismo como amigo, para amarle; y de este modo a una satisfacción siga otra satisfacción, a una alegría otra alegría, a un afecto otro afecto.

Así pues, el amigo que en el espíritu de Cristo se adhiere a su amigo, se hace con él *una sola alma y un solo corazón* (Hech 4,32.); y así, subiendo por las gradas del amor hasta la amistad de Cristo, se hace un solo espíritu con él en un solo beso. Por este beso suspiraba aquella alma santa que dijo: *Que me bese con el beso de su boca* (Cant 1,1.)»

(ELREDO DE RIEVAL, *La amistad espiritual*, 20–21, a cura de Marino Ballano, Biblioteca Cisterciense 4, Burgos 2002, p. 38).

Comentario al texto

Síntesis del tema

El texto se nos dice que, gracias a la honestidad, la afabilidad, la verdad, la alegría, la simpatía y la voluntad; virtudes que nacen, se desarrollan y perfeccionan en Cristo, Él mismo, Cristo, se nos ofrece como amigo para amarle. De esta manera, y siguiendo este espíritu de Cristo, es como dos amigos deben adherir su alma y su corazón, en uno solo, para subir las gradas del amor hacia la amistad con Cristo y hacerse con Él un solo espíritu en un beso.

Análisis lingüístico

Las palabras principales que aparecen en el texto son las siguientes: “Cristo” aparece seis veces, “amigo–amistad” aparecen, cinco veces y “amor– amamos” aparecen, también, cinco veces. Hay dos palabras que se repiten con menor frecuencia, pero que entendemos que son importantes: así la palabra “alegría” aparece tres veces, “satisfacción” dos veces y “beso” dos veces.

Cristo es quien ocupa el lugar central del texto. De Él provienen las virtudes cuya finalidad es el amor i la ascensión de los amigos hasta Él. Amor, con el que, en principio, Él nos ha amado, y que provoca satisfacción y alegría. Amor que debe ser guía i tutor de la relación de amistad entre los dos amigos. Amor que está fuera de toda sospecha que malinterprete la relación entre los amigos, ya que les ayuda a subir las gradas para alcanzar al mismo Cristo y fundirse con Él en un beso. Este beso, lingüísticamente hablando, es importante, ya representa metafóricamente la unión espiritual de los amigos con Cristo.

Análisis de las fuentes

El texto que hemos escogido contiene dos citas bíblicas:

– se hace con él *una sola alma y un solo corazón* (Hech 4,32.) Con esta cita del libro de los Hechos de los apóstoles, Elredo apoya su argumento de la amistad tripartita entre los amigos y Cristo. De hecho la cita completa reza: *La multitud de los que habían creído era de un solo corazón y una sola alma. Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que todas las cosas les eran comunes.* Su significado más allá de la literalidad quiere expresar la unión «desinteresada» que reinaba entre los primeros cristianos. Unión que necesariamente venia de la imitación y seguimiento de Cristo. Es el espejo en el que las almas amigas han de mirarse e imitar.

– *Que me bese con el beso de su boca* (Cant 1,1.) Si tuviésemos que resumir en unas palabras el argumento del libro del Cantar de los cantares, diríamos que en este libro, un hombre y una mujer, expresan en voz alta el gozo de vivir el amor correspondido. Es un canto a la vida, una celebración, que celebra simplemente vivir. A diferencia de los cinco libros sapienciales, este no pretende enseñar y en él el amor llega a hacer que nuestra vida sea un poema. Elredo lo utiliza, en este sentido. Así, el beso que se pide en la cita, es metafóricamente el beso de Cristo, que es el beso del Espíritu Santo, un beso sacramental. Para que haya una verdadera amistad se necesita este beso. Un beso que es el de su Palabra, con la cual la amistad se alimenta en un ejercicio continuo de la escucha de la Palabra de Dios. Decir que se necesita el beso de Cristo significa aceptar que hay un tercero, Cristo, en una relación entre de dos.

Comentario personal

Para que haya una verdadera amistad se requiere de tres: el amigo, el amado y el Amor. Él es el fundamento y el sustento de la relación entre las dos personas. Cristo, el Amor, es Alfa, Medio y Omega de la amistad. Nosotros amamos gracias a que hemos sido amados primero. Ya que, la amistad es posible porque Dios ha tomado la iniciativa

entre dos personas, así es, como toda amistad se convierte en don y regalo de Dios, que respeta nuestra libertad personal y al mismo tiempo sobrepasa nuestra voluntad. Porque nosotros no podemos obligar a nadie a que nos dé su amistad.

El regalo de la amistad se debe de agradecer y este agradecimiento lo mostramos en un cultivo continuo de la amistad. Si una amistad no se riega con el agua de Cristo la amistad muere como cualquier planta.

Hoy día asistimos a una sociedad donde reina el individualismo, el materialismo, y la fugacidad de las cosas. Es lo que hoy día llamamos una sociedad líquida, donde reina una cultura de lo provisional. ¿Cómo afecta esto a la amistad cristiana como la entiende Elredo? Ocurre que las relaciones duran poco, son frágiles ya que por cualquier desavenencia los amigos se alejan. La cuestión está en que todo el peso de la amistad se reduce a lo meramente antropológico, porque ha desaparecido lo trascendente. Está demostrado que ningún hombre con sus propias fuerzas no puede sobrellevar tan arduo peso.

El peso de la amistad, del amor lo lleva Dios, y gracias a que Él, la carga se convierte para nosotros en un dulce peso.

Cuando Dios es el motor y la fuente de la amistad, esta se convierte en motivo de continua alegría, de paz para quien esta atormentado, de remedio para las enfermedades del alma. El hombre no ha sido creado para estar solo. Una amistad sin el tercer elemento que es el Amor, en realidad es como dos islas unidas por un hilo muy frágil que en cualquier momento puede romperse. Dios es el respiro de la amistad. Por esto la amistad es un arte, que como arte se tiene que aprender, de la misma manera que tocar un violín: un arte requiere de paciencia, sacrificio y capacidad de volver a comenzar cada día de nuevo, mediante el gran valor del perdón. La amistad es prueba de perdón, de que hemos sido perdonados, acogidos de corazón, un corazón que ha sido tocado y abierto por el mismo amor. Y este perdón de Cristo hace felices a los que se aman entre sí: *Es necesaria la paciencia para forjar una buena amistad entre dos personas. Tiempo y paciencia. Como dicen los árabes: “comer varios kilos de sal”. Mucho tiempo de hablar, estar juntos, conocerse, y ahí se forja la amistad. Esa paciencia en la cual una amistad es real, sólida.*¹

¹ Mensaje del Papa Francisco a Radio FM Milenium, martes 15 de septiembre de 2015).